

de la fotosíntesis, mejorando su intensidad y duración. Una temperatura media anual de 14,5° C, señala las posibilidades de un crecimiento y desarrollo vegetal sostenido y la ausencia de mínimas térmicas bajas alejan el peligro de heladas.

Estas condiciones excepcionales del clima permiten, gracias a la acción conjunta del fotoperiodismo y la temperatura, obtener ciclos precoces de una gran cantidad de especies frutales y hortícolas que se transformarán así en producciones extra-tempranas, apareciendo en el mercado a mejores precios y sin el peligro de sobrepasar la oferta que tienen algunos productos de plena estación producidos en otras zonas, además de aumentar las posibilidades de rotación de cosechas sobre la misma parcela.

Una iluminación intensa y constante de los cultivos redundará en un aumento de la calidad, mayor riqueza en elementos nutritivos, azúcares, vitaminas, proteínas..., etc., como viene siendo comprobada al estudiar la composición de los productos y por la simple estimación de la demanda.

Iluminación y temperaturas sostenidas, permiten utilizar especies y variedades de ciclo largo, con lo que se está en condiciones de aumentar considerablemente la producción cuantitativa y por tanto el rendimiento por unidad de superficie.

Estas previsiones teóricas, se han demostrado ya en una serie de experiencias llevadas a cabo precisamente con vistas a la utilización de las aguas del Tajo. En forrajes, se ha obtenido un 50 % más de producción anual por Ha. que con las mismas especies en Francia y de 100.000 Kg. producidos en el valle del Ebro se han conseguido en Murcia 180-190.000 Kg./Ha. En tomate es frecuente obtener hasta 80.000 Kg./Ha. y con variedades de judías verdes se ha producido 24.500-31.000 Kg./Ha., que representa más del doble de su cosecha normal. La producción de remolacha, con 47.000-80.300 Kg./Ha. se ha duplicado e incluso la soja, en cuya adaptación falta mucho por hacer, produce de 3.395-4.000 Kg./Ha. muy por encima de la media nacional. A esto habría que añadir las altas producciones de los cultivos tradicionales como alfalfa y otras hortícolas, limonero, uva de mesa o albaricoque para la industria, que alcanza

